

¿Qué es la Punción Lumbar?

La punción lumbar, es una prueba que toma una muestra de líquido cerebroespinal de la parte inferior de tu espalda. Este líquido rodea y protege tu médula espinal y cerebro.

"El propósito de hacer la punción lumbar tiene en general tres posibilidades. La primera es para detectar una infección, meningitis o encefalitis. Otra sería un aumento de presión en el cerebro, conocida por hidrocefalia, esta presión puede ser por varias cosas. La tercera, la hacemos los neurólogos para detectar la esclerosis múltiple o EM."

La punción lumbar también se hace para detectar ciertos tipos de cáncer que pueden afectar el cerebro o la médula espinal. Antes de la prueba, avísale a tu doctor si tienes algún problema de sangrado, o si tomas anticoagulantes. Tal vez tengas que dejar de tomarlos unos días antes de la prueba. Cuando llegues, te vas a quitar la camisa o blusa y ponerte una bata.

"Te vas a poner en posición fetal."

Después, te acostarás en una camilla con las rodillas dobladas hacia el pecho. O tal vez te sientes en la orilla de la camilla y te inclinarás hacia adelante. Estas posiciones facilitan la entrada de la aguja. Van a limpiar tu espalda con un antiséptico y aplicarán anestesia local en el área para adormecerla.

"Esperaremos dos, tres, cuatro minutos para que haga efecto. Después introduciremos la aguja espinal, que parece de terror, pero no lo es."

La aguja delgada y hueca se mete entre dos huesos -o vértebras- en la parte inferior de la espina. Tal vez sientas presión cuando entre la aguja, pero no debes moverte.

"Y... el líquido sale."

El líquido se recolecta en un pequeño recipiente. Después sacarán la aguja y cubrirán el área de inyección con un apósito. La prueba toma unos 15 minutos. Te mantendrán acostado por una hora para reducir tu riesgo de tener dolor de cabeza. Después podrás irte a casa. Debes tomar las cosas con calma el día siguiente. Debes beber bastantes líquidos para reponer lo que pierdes durante la prueba.

Llama a tu médico si tienes algún efecto secundario, como fiebre, adormecimiento u hormigueo en tus piernas, sangrado o dolor en el sitio de la inyección, dificultad para orinar o dolor de cabeza.

"Si tus resultados son normales, tal vez no sea necesario hacer nada más, pero si la prueba detecta un problema, quizá necesites otras pruebas. Asegúrate de preguntarle a tu médico para que te aconsejen sobre pruebas o tratamientos adicionales o cualquier seguimiento que puedas necesitar."